

# COOLABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

¿Pijos?

## LA BUENA VIDA

Kafe Antzoki (Bilbao) 07/10/2006

Texto y fotos: Estefanía Jiménez e Iker Merodio



Lo confieso. He elegido un titular contundente para atraerles a estas líneas. Pero quizás llamar pijos a La Buena Vida sea simplificar bastante: también podría haber bautizado a los donostiarras como lobos con piel de cordero. Sus letras de aire infantilón y esos acordes dulzones marca de la casa esconden algo más... El sábado 7 de octubre tocaron en el Antzokia de Bilbao, demostrando que es posible darle una vuelta de tuerca a la ñoñería y conseguir un puñado de canciones capaces de amansar a las fieras, tan redondas como elegantes.

Es fácil caer en un tópico tras otro al hablar sobre La Buena Vida. Procuraré no tropezarme en ninguno de ellos, así que no mencionaré ni el Donosti Sound, ni diré nada de eso de la voz taaan personal de Irantzu, ni aquello de que en sus comienzos no les tomaban muy en serio pero que con el tiempo se están convirtiendo en uno de los nombres del pop estatal con personalidad más marcada. Tampoco diré que son de San Sebastián... o sí. Porque hay cosas que saltan a la vista, y ese aspecto de haber aprendido francés todos en colegios muy-muy exclusivos, y armonía y composición en conservatorios muy-muy privados no se la quitan ni con aguarrás. Que luego vaya usted a saber... pero es lo que tiene Donostia, que oye, cosa que toca, cosa que... *afina*... Vamos, que no veo yo a estos chicos dándole a la guitarrita en pleno barrio obrerete.



Pero no nos confundamos: aunque algún miope pueda creerlo a primera vista, nada que ver con Orejas-de-van-Gogh varias... Acordes extremadamente melódicos, sí, y letras que de puro pueriles resultaban tan absurdas que parecían fruto de alguna ingestión poco confesable, también. Pero rascando un poco más, se aprecia un trabajo de composición sumamente elaborado, en el que nada sobra ni falta: guitarras, bajo y acordes de viento para conseguir canciones capaces de emocionar, que no es poco. Decía la nota de prensa que Vidania, el último trabajo que ha publicado el grupo hasta la fecha, "es arte". ¡Tampoco seamos pretenciosos, señores! Lo que sí resulta innegable es que las canciones de La Buena Vida "buscan respuestas a los sentimientos, sensaciones y vivencias de lo cotidiano" (oficina de prensa dixit). Ahí está la clave: hacen la música perfecta para una noche de otoño de la que lo *único* que se espera es que siga así, tan pacíficamente como empezó... Vamos, que te deje con la sonrisa plantada de pura calma y satisfacción...

Respecto al respetable, cálida acogida por parte de un aforo considerable en el que se mezclaban treintañeros vestidos de H&M con algunos fans incondicionales más jovencitos (sí, estos también de H&M), que coreaban los temas de Vidania, alternándolos con algunos de los hits del grupo. Eso sí, ni petas ni cigarros: más bien vaselinas y labiales varios en sus manos. De hecho, incluso coolpable se sintió "obligada" a sustituir la prosaica cervezota, tan recia, tan humilde y recurrente ella, por licores un poco más selectos para la ocasión... No somos nadie.

La Buena Vida hace esta música porque es la que les sale hacer, lo cual les da todos los minipuntos del mundo frente a productos de factoría que, supuestamente, enloquecen a quinceañeras inmaduras.

Hay quien podría cuestionarse qué se puede esperar del concierto de un grupo en el que: a) el teclista sólo utiliza una mano; b) el bajista coloca ¿demasiado? juntas las suyas; c) el único que se fuma un cigarrillo sobre el escenario es ¡el batería!; d) el cantante, con un aire peligrosamente parecido al de Ismael-joh no!-Serrano calza un polo rojo de los del cocodrilo; y e), de entre el público, el que más se mueve luce gafapasta. Pues bueno, cabe pensar... Si critican, que critiquen.



[www.lapaginadelabuena vida.com](http://www.lapaginadelabuena vida.com)